



### ***Paul Craig Roberts***

Vladimir Putin es el líder más impresionante en el escenario mundial. Él sobrevivió y surgió de una Rusia corrompida por Washington e Israel durante los años de Yeltsin y restableció a Rusia como una potencia mundial. Se ocupó con éxito de la agresión estadounidense/israelí contra Osetia del Sur y contra Ucrania, incorporando, a petición de Crimea, la provincia rusa de nuevo en la Madre Rusia. Ha tolerado infinitos insultos y provocaciones de Washington y su imperio sin responder en especie. Es conciliador y pacificador desde una posición de fuerza.

Él sabe que el imperio estadounidense, basado como está en la arrogancia y la mentira, está fallando económica, social, política y militarmente. Él entiende que la guerra no sirve a los intereses rusos.

El asesinato por parte de Washington de Qasem Soleimani, un gran líder iraní, de hecho, uno de los raros líderes en la historia mundial, ha atenuado el liderazgo de Trump y ha puesto el centro de atención en Putin. El escenario está listo para que Putin y Rusia asuman el liderazgo del mundo.

El asesinato de Soleimani por Washington es un acto criminal que podría comenzar la Tercera Guerra Mundial de la misma manera que el asesinato serbio del Archiduque austríaco puso en marcha la Primera Guerra Mundial. Solo Putin y Rusia con la ayuda de China pueden detener esta guerra que Washington ha puesto en marcha.

Putin entendió que la desestabilización prevista de Washington/Israel de Siria estaba dirigida a Rusia. Sin previo aviso, Rusia intervino, derrotó a las fuerzas mercenarias armadas y financiadas por Washington, y restableció la estabilidad en Siria.

Derrotados, Washington e Israel han decidido evitar Siria y llevar el ataque a Rusia directamente contra Irán. La desestabilización de Irán sirve tanto a Washington como a Israel. Para Israel, la desaparición de Irán detiene el apoyo a Hezbolá, la milicia libanesa que ha derrotado dos veces al ejército de Israel e impidió la ocupación de Israel del sur del Líbano. Para Washington, la desaparición de Irán permite a los yihadistas apoyados por la CIA traer inestabilidad a la Federación Rusa.

A menos que Putin se someta a la voluntad estadounidense e israelí, no tiene más remedio que bloquear cualquier ataque de Washington/Israel contra Irán.

La forma más fácil y limpia para que Putin haga esto es anunciar que Irán está bajo la protección de Rusia. Esta protección debería formalizarse en un tratado de defensa mutua entre Rusia, China e Irán, con tal vez India y Turquía como miembros. Esto es difícil para Putin, porque los historiadores incompetentes han convencido a Putin de que las alianzas son la causa de la guerra. Pero una alianza como esta evitaría la guerra. Ni siquiera el demente criminal Netanyahu y los locos neoconservadores estadounidenses, incluso estando completamente borrachos o engañados, declararían la guerra a Irán, Rusia, China y si están incluidos en la alianza India y Turquía. Significaría la muerte de Estados Unidos, Israel y cualquier país europeo lo suficientemente estúpido como para participar.

Si Putin no puede liberarse de la influencia de historiadores incompetentes, que en efecto están sirviendo a los intereses de Washington, no de Rusia, tiene otras opciones. Puede calmar a Irán dándole a Irán los mejores sistemas de defensa aérea rusos con tripulaciones rusas para entrenar a los iraníes y cuya presencia sirve como advertencia a Washington e Israel de que un ataque contra las fuerzas rusas es un ataque contra Rusia.

Hecho esto, Putin puede, entonces, no ofrecer, sino insistir en mediar. Este es el papel de Putin, ya que no hay otro con el poder, la influencia y la objetividad para mediar.

El trabajo de Putin no es tanto rescatar a Irán como sacar a Trump de una guerra perdedora que lo destruiría. Putin podría establecer su propio precio. Por ejemplo, el precio de Putin puede ser la reactivación del tratado INF/START, el tratado antimisiles balísticos, la eliminación de la OTAN de las fronteras rusas. En efecto, Putin está en posición de exigir lo que quiera.

Los misiles iraníes pueden hundir cualquier barco estadounidense en cualquier lugar cerca de Irán. Los misiles chinos pueden hundir cualquier flota estadounidense cerca de China. Los misiles rusos pueden hundir las flotas estadounidenses en cualquier parte del mundo. La capacidad de Washington de proyectar poder en el Medio Oriente ahora que todos, los chiítas y sunitas y los antiguos representantes de Washington, como ISIS, odian a los estadounidenses con pasión, es cero. El Departamento de Estado ha tenido que ordenar a los estadounidenses que salgan del Medio Oriente. ¿Cómo cuenta Washington como una fuerza en el Medio Oriente cuando ningún estadounidense está a salvo allí?

Por supuesto, Washington es estúpido en su arrogancia, y Putin, China e Irán deben tomar esto en consideración. Un gobierno estúpido es capaz de arruinar no solo a sí mismo sino a los demás.

Por lo tanto, existen riesgos para Putin. Pero también hay riesgos de que Putin no se haga cargo. Si Washington e Israel atacan a Irán, que Israel tratará de provocar por algún evento de bandera falsa como hundir un buque de guerra estadounidense y culpar a Irán, Rusia estará en guerra de todos modos. Es mejor que la iniciativa esté en manos de Putin. Y mejor para el mundo y la vida en la Tierra que Rusia esté a cargo.